
Al filo de luces y sombras. Lo visible y lo oculto de la crisis israelí

Ignacio Rivas Plutman²¹

Síntomas del Bloqueo Parlamentario

Cuatro elecciones consecutivas estremecen a la República israelí, mientras que, en su seno se desenvuelve una situación conflictiva emergente de mayor publicidad, la crisis política. Una lectura precisa la demuestra como aquel momento en el que los órganos representativos del país no responden a las demandas de los sectores sociales, desencadenando conflictos por estos retornos que el sistema genera, entre inputs y outputs (Easton, 1953, p. 384). En Israel, la compleja crisis se generó desde el Poder Ejecutivo y se extendió hacia los demás órganos, principalmente el legislativo. Asimismo, acercando la lente, observamos la presencia de otros elementos, de otros conflictos, que al agudizarse han desentrañado formas distintas de reacciones frente al sistema.

Llegamos a principios de 2021, y algunos de sus efectos más superficiales ya son observables. Examinando transversalmente el caudal comunicacional, fácilmente se evidencia que existen demandas sectoriales que no son cubiertas, que no son atendidas por el Estado. Demandas que entablan un proceso de lucha desde hace años y aún se ven impedidas de ingresar a través de los guardagujas. Son estas demandas de sectores más vulnerables y silenciados, sistemáticamente aislados, que expresan la conflictividad latente. Una perteneciente al mainstream Ashkenazí, y la otra, al orden israelí No Ashkenazi.

La Knesset a la Luz de las Elecciones desde 2019

En Abril de 2019 se presentaron 40 partidos a los comicios, bajo el umbral de un 3,25 % de escaños, sólo 11 accedieron a bancas en la Knesset. La configuración de entonces arrojaba 5 bancas más para Likud, lo que lo dejaba en una posición dominante con 35 bancas en total. Pero ocurrió que el partido Kahol Lavan (Azul y blanco), un partido que nació para oponerse a Likud, con una afiliación de centro, se llevó 24 bancas más, lo que lo empató con Likud en 35 bancas. Como dato relevante, se observa que, en estas elecciones, la pérdida de escaños de los partidos laboristas como Avodá fue muy significativa (13 de sus bancas fueron perdidas), y prácticamente todos los partidos de izquierda redujeron números en el órgano legislativo. De esta manera, se planteaba la imposibilidad de que Likud pudiera garantizar una mayoría legislativa para formar gobierno en coalición.

En Septiembre del mismo año, se reorganizó una segunda elección, cuyo resultado fue el bloqueo parlamentario debido a que ninguno de los líderes de las principales fuerzas, ni Netanyahu de Likud, ni Gantz de Kahol Lavan pudieron formar una coalición de gobierno estable frente a la mediación del presidente Rivlin. Es de destacar que la figura del presidente en este caso particular fue fundamental para evitar el colapso del sistema de partidos, ya que logró conducir a los líderes a negociar bases y condiciones de la próxima elección en 2020.

Similar situación se repite en los comicios de Marzo de 2020. La Coalición de gobierno encabezada por el Likud se apropió de 55 bancas, mientras que la oposición se armó en bloque con 65. Lo que volvió teóricamente ingobernable e ilegítima la figura de Netanyahu como Primer Ministro. Sin embargo, las mediaciones anteriores lograron establecer que ante dicha eventualidad, el líder de Kahol Lavan Gantz, pasaría a presidir la Knesset como Viceprimer Ministro, en coalición con el gobierno de Likud.

²¹ Rivas Plutman, Ignacio. Miembro activo del Grupo Jóvenes Investigadores por el Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de La Plata (GJI-IRI-UNLP). Tesista de Licenciatura en Ciencia Política.

Al ocurrir dicho acontecimiento se desencadenó una protesta dentro del parlamento ante la traición del líder de la oposición, la renuncia del entonces Presidente de la Knesset, el quiebre del bloque opositor y la ampliación de la agenda política que benefició la emergencia de las ultraderechas. La salida del bloqueo político sólo garantizó una gobernabilidad muy debilitada, y a los efectos de la pandemia por Co Vid 19, el plano económico golpeó a la clase media alta Ashkenazí, restando apoyo y traduciéndose en la fragmentación de las derechas y apariciones de movimientos antisistema.

Lo Visible y lo Invisible en las Protestas Sociales

A principios de 2020, la inestabilidad y la fragmentación de los partidos atravesaron a los conflictos sociales de tal forma, que emergieron protestas, confluidas en un movimiento paraguas llamado Banderas Negras. Dicho movimiento reunió a partidos de centro y de derecha, independientes y de izquierdas, resaltando una posición anti sistema, anti Netanyahu, culpabilizándolo de la crisis, del daño hacia el sistema político y de no haber enfrentado su responsabilidad ante sus crímenes por corrupción, exigiendo su reemplazo y encarcelación. La figura de “Bibi, rey de Israel” (Levin, 2019, p. 2), se debilitó ante la imposibilidad de garantizar los proyectos de gobierno, y los conflictos sociales que se profundizaron con rapidez.

Adoptando la perspectiva de Lavie para tratar los conflictos sociales, entendemos que existió una distinción de fondo que agrupó a las síntesis conflictivas, reproduciendo una cadena silenciamientos sobre disidencias, que pusieron en juego la estructura de la arena política. De acuerdo con la autora, la distinción Ashkenazí / Mizrahí se hizo visible frente a los intentos del primer grupo de silenciar al segundo, apropiándose de un discurso hegemónico (Lavie, 2006), no permitiendo que las disidencias ocuparan espacios que disputaban el orden social, configurándose en una dimensión etnocéntrica. Esto mismo lo encontramos reflejado en las protestas sociales del año pasado, en su amplia cobertura mediática, en el lugar que obtuvieron en la agenda, en la forma que impactaron sobre el sistema político, en el uso de los slogans como: Vete a Casa o Primer Ministro del Crimen (Aurora, 2020) que se observaron publicados y replicados en varios periódicos.

Las protestas de Banderas Negras confluyeron en esta relación conforme al discurso Ashkenazí. Es decir, centralizaron su atención sobre la figura del Primer Ministro, desplazaron del plano político a otros movimientos sociales que hace años se manifestaban en contra de las desigualdades, el abuso institucional y la Ocupación, como lo son B'Tselem, los movimientos sociales de protestas Israelíes Árabes y las palestinas, tanto fuera como dentro del territorio jurisdiccional de Israel.

De esta manera, la crisis política también se reflejó como una consecuencia de la reproducción de la contraposición Ashkenazí/ Mizrahí en las esferas sociales. Ya que, suponiendo que, desde el Poder Ejecutivo, el líder movilizó recursos, presionó a otros líderes, para obtener las bancas necesarias y cerrar su coalición de gobierno, simultáneamente, dejó fuera de agenda a los grupos y representantes no ashkenazíes. Este desplazamiento fue evidente antes de las elecciones, como durante ellas.

La Crisis Institucional como Expresión de los Conflictos Sociales

El interrogante abierto, tanto a nivel político como a nivel social, es ¿qué se nos escapa sobre la crisis?

En este sentido, desde el neoinstitucionalismo, marcamos una línea divisoria entre dos perspectivas de análisis hacia la cuestión: a) desde arriba, y b) desde la base hacia arriba, teniendo en cuenta la distinción Ashkenazí/ Mizrahí. Es decir, que tal como “...existe una causalidad recíproca entre agente y estructura” (Guy Peters, 2003. p. 59), las instituciones políticas y la esfera social están imbricadas

mutuamente en relaciones permeadas por los conflictos subyacentes. Sin embargo, para poder observarlas con precisión, es necesario ajustar el punto hacia dónde dirigimos nuestra atención, y sobre todo qué lentes utilizamos para analizar las instituciones y sus relaciones con la sociedad israelí.

Las protestas palestinas en Israel son acuñadas por los movimientos sociales y políticos ligados al extremo No Ashkenazi, identificados por el mainstream Ashkenazi categóricamente, ubicados dentro del espectro político en un lugar incómodo, y a medida en que el electorado se desplaza hacia las derechas, menos apoyo contienen dentro de los órganos estatales para alimentar su lucha. La última configuración del Parlamento que desplazó a estos partidos de la arena política, aún con una representatividad mínima, pone de manifiesto el lugar que ocupan las demandas de estos sectores en la agenda.

Es allí donde la crisis política se evidencia como la articulación de los conflictos sociales. Es decir, la imposibilidad de asegurar un gobierno estable se debe al desplazamiento de los partidos que dedican esfuerzos en atender las demandas de los sectores sociales no ashkenazíes.

De esta manera, un análisis desde arriba demuestra que a medida en que se silencian los movimientos de aquellos sectores no ashkenazíes, a medida en que los partidos que los representan pierden relevancia política, o dejan de estar en la Knesset, ubica al bloque del gobierno en una posición más favorable y puede discutir con mayor amplitud la agenda de gobierno.

Un análisis desde abajo hacia arriba marca que este desplazamiento evidencia que existe un cerco político que reproduce la síntesis Ashkenazí/Mizrahí, excluyendo a los sectores no ashkenazíes.

Finalmente, el nudo de esta operación se vuelca sobre todo el gobierno, en la formación de un bloque anti Netanyahu, en el estallido de protestas en puntos distintos del país, en la imposibilidad de la ejecución de los proyectos (como lo demuestra el fatal desenlace de la anexión de los territorios en Cisjordania, o el proyecto de paz impulsado por los Estados Unidos, la debilidad diplomática en los Acuerdos de Abraham), desarrollando las elecciones de 2021 como el escenario donde el espectro se enlaza en posiciones aún más extremistas que en la anterior, reproduciendo violentamente, y en mayor medida, el gran malestar socialmente presente.

Bibliografía

Kevin Ary Levin (2019) *El gobierno que no fue. Análisis de las implicancias y consecuencias de las primeras elecciones israelíes de 2019*. Anuario de Relaciones Internacionales 2019, Instituto de Relaciones Internacionales de La Plata. http://se-dici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/96384/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Smadar Lavie “Mizrahi Feminism and the Question of Palestine “[Feminismo Mizrahi y la Cuestión de Palestina], *Journal of Middle East Women’s Studies*. Vol 7, Nº 2, Spring 2011.

D.Easton (1957) “An Approach to the Analysis of Political Systems”. [Aproximación al análisis del Sistema Político] *World Politics*, The Johns Hopkins University Press. Vol 9, No. 3. Pp. 383-400.

Guy Peters (2003), “El Nuevo Institucionalismo”, Editorial Gedisa. Barcelona, España.

Aurora (2020) “Miles de israelíes exigen la renuncia de Netanyahu por casos de corrupción”, Aurora, 15 de Julio de 2020. <https://www.aurora-israel.co.il/miles-de-israelies-exigen-la-renuncia-de-netanyahu-por-casos-de-corrupcion>

Comisión Electoral para la 22va Knesset (2019) “Los verdaderos resultados de las 22 elecciones de la Knesset” <https://votes22.bechirov.gov.il/nationalresults>